

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN
15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LA SENSATEZ

Esta palabra, puesta en moda recientemente, es el aféite de todas las conciencias arrugadas.

El que tiene algo que ocultar, y por lo tanto, que temer, la emplea siempre que la voz de la justicia resuena.

Los arranques generosos, las ideas salvadoras, las indignaciones honradas, todo lo que significa dignidad franca u honradez viril, se ve amenazado constantemente por esa palabra.

Gota de agua fría que cae sobre las nobles ebulliciones de la conciencia pública, la *sensatez* no es más que la máscara de la indiferencia, el acomodamiento con todo lo establecido.

Buscar la causa del mal para curarle, lanzarse al peligro en pos de la gloria, sacrificarse por el bien ajeno; todo esto, á los ojos de ciertos hombres, es una *insensatez*.

Es tan cómodo, como ya hemos dicho en otra ocasión, seguir el camino trillado; tan sencillo aprovecharse de las injusticias cubiertas con el manto legal; tan productivo encerrarse en cuatro fórmulas sociales, religiosas ó políticas que resuelvan todas las cuestiones en provecho propio, que los *sensatos* se admiran de que haya quien se atreva á protestar contra nada.

Todo está bien en el mejor de los mundos posibles para estos Pangloss modernos, que prefieren seguir tranquilamente con lo malo conocido á buscar lo bueno por conocer.

Esto resuelve de antemano todas las cuestiones, y da á los *sensatos* una tranquilidad que sería envidiable, si no se basara en el sacrificio del individuo y la sociedad.

¿Se declara un incendio terrible y un hombre lo contempla indiferente? Pues no hay que preguntar: es un *sensato* convencido de que, sople el viento que sople, el fuego no ha de llegar hasta su casa.

¿Caen un albañil de un andamio mal construido, y hay quien lo increpa después de verlo exánime en el suelo? Pues es un *sensato* que tiene la seguridad de no subir jamás á ninguno.

¿Inyade una epidemia una población, y hay quien escapa precipitadamente sin preocuparse por la suerte de los infelices á quien su huida priva de medios de subsistencia? Pues es un *sensato*, partidario convencido de la hermosa doctrina de que la caridad bien ordenada empieza por uno propio.

¿Se fusila en masa á los trabajadores de unas minas por el atroz delito de pretender respirar libremente, y hay quien defiende á la empresa que les envenena el aire y disculpa al gobierno que los elimina por el plomo? Pues es un *sensato* que cobra ó piensa cobrar de la primera y solicitar algo del segundo.

¿Vienen para un pueblo días en que la vida no es más que la guardadora de la honra y hay quien predica moderación y calma? Pues es un *sensato*, cómplice de la infamia que subleva á los honrados, ó temeroso de que le perturban en su marcha explotadora.

Peró ¿á qué seguir poniendo ejemplos? Todo el que toma una iniciativa provechosa, ahoga un grito de justa indignación, combate una idea redentora, ese hombre es un *sensato* en el actual sentido de la palabra.

Hombre que hubiera crucificado á Cristo, atormentado á San Pedro y tratado de visionario á Colón; que no hubiera cenado con Hernán Cortés en Méjico, ni con Pizarro en el Perú, ni con don Juan de Austria en Lepanto; ni hubiera, en los comienzos de este siglo, empuñado el fusil del guerrillero, ni contribuido después á la serie de gloriosos alzamientos que han echado por tierra tantas injusticias, tantos privilegios, tantos males inveterados.

En vista de estas razones, propongo á la Academia de la Lengua que sustituya la acepción de esa palabra por la siguiente:

SENSATO: hombre á quien el derecho, la equidad y la justicia importan un bledo, si se oponen en lo más mínimo á su tranquilidad, le merman un solo garbanzo en el cocido, ó le impiden explotar á la sociedad, constituida sólo para su placer, utilidad y provecho.

Y una vez sancionada oficialmente esta acepción, que es la verdadera, aconsejaremos á todos los que no pertenecen á ese gremio que se provean de escopeta y municiones, y salgan á cazar *sensatos* por esas calles del municipio, ya que las leyes y la Guardia civil son impotentes para acabar con ellos.

Pues no es justo perseguir á los Melgares en ejercicio, que relativamente causan daño á un pequeño número de ciudadanos, y dejar en paz á los que corrompen á la sociedad que explotan, transigiendo con todos los crímenes triunfantes y enervando todas las iniciativas fecundas.

NUESTRO CANDIDATO

¿Qué queremos? Lo que nos quitaron la noche del 3 de Enero, pero pasando antes por la revolución, único medio de que después sea viable.

¿Y qué necesitamos para que venga la revolución? Que vuelvan los conservadores al poder, con Pidal y demás impedimenta clericaldesca.

La venida de los conservadores quita la esperanza al reformismo, al militarismo y enoja al fusionismo; inicia el tacto de codos, y lo demás ello mismo lo está diciendo. Por eso nuestro candidato constante, perpetuo, irremplazable, mientras haya restauración, será el que vulneró todas las leyes, disolvió la familia, atacó la propiedad, llevó la alarma á todos los espíritus y lesionó todos los intereses; el que sancionó el acuchillamiento de los estudiantes, el que insultó al comercio, el que estuvo á punto de perder las Carolinas.

Cuando él manda, y los apetitos se desordenan, y la jauría ultramontana ladra furiosa, y todos los incapaces se creen hábiles y todos los bribones en disponibilidad, entonces, entonces es cuando el instinto de conservación ruje potente, y los afines se unen, y los contrarios se miran con simpatía.

Entonces es cuando se ve claro el abismo á que los restauradores nos conducen; cuando se toca de cerca la ruina; cuando se teme por la libertad ó por la vida; y todo esto se necesita para sacudir el letargo.

Entonces se espera todo del suceso más insignificante; se está al acecho; se hablan las gentes al oído; se cuchichea; se conspira; se ponen en juego las energías todas.

¿Que hasta ahora los revolucionarios sólo se han levantado frente á los partidos liberales de la monarquía? Cierito, ciertísimo; pero ha sido á modo de simulacro, de ensayo; para ver cómo estaba preparado el enemigo; para tantear, en fin.

No sucederá eso, no, el día que, mandando los conservadores, crean llegado el instante de presentarles la batalla; se pondrá, como vulgarmente se dice, toda la carne en el asador, y á morir los caballeros.

Por eso, hoy como ayer, mañana como hoy, Cánovas será nuestro candidato insustituible; Cánovas, el que hace á los Villaverdes ministros por imitar á Calígula, que hizo cónsul á su caballo; y á los Pidales, para envalentonar á la clerigalla; y á los Cos-Gayón, para indignar á los contribuyentes.

Cánovas el sofista, que forja teorías constitucionales para su uso particular; Cánovas el poeta, que hace reír con sus versos; Cánovas el soberbio, que humilla á sus mismos parciales; Cánovas el sanguinario, que fusila inicuaamente; Cánovas el cobarde, que huye al menor amago, ¿qué amago?, á la menor sospecha de trastorno.

Un hombre así en el poder es conveniente á la revolución; no éstos de ahora, que todo lo empuñan y todo lo mixtifican, enervándolo así todo.

Venga pronto, y empiece la lucha que ha de llevarnos indefectiblemente á la victoria.

LO QUE NOS DIRÍAN

Ni Pavia ha disuelto la Cámara republicana, ni Martínez Campos se ha sublevado en Sagunto. La restauración ha sido un sueño, y Pi, Salmerón ó Castelar rigen los destinos de la patria.

En Cuba se ha descubierto un desfaleo de diez millones de duros y otro de millón y medio en Filipinas; la inmoralidad administrativa es espantosa; hablan de ella hasta generales amigos del gobierno; se citan nombres de peleles que han ido á las oficinas del Estado sin mas equipaje que la credencial y han vuelto con una fortuna.

¡Horror, abominación! Esto no puede continuar. Por decoro del país debe levantarse todo el que se precie de honrado y barrer esa basura.

¿Si no podía ser otra cosa! Los republicanos han halagado los groseros apetitos de la plebe, y la han contaminado hasta el punto de que hoy el único objetivo es hacer fortuna, sin reparar en los medios.

La seguridad personal no existe; el crimen parece epidémico; el indulto ó la infidencia abren al ladrón y al asesino las puertas de la prisión; el señorito viste de chulo y esgrime la navaja del baratero; la prostituta pasea el vicio en coche ó lo exhibe en el palco del Real, y, si sufre un accidente, altos personajes le prestan galantemente auxilio. ¿Qué es esto? ¿Adónde vamos á parar? ¿Es posible consentir que viva una situación en que tales cosas ocurren?

¿Caiga esa República, que con sus ideas de igualdad, que con sus pretendidos derechos, ha encumbrado á la horizontal y al agiotista, ha hecho descender al señorito á rufián, y borrado la noción del respeto á la propiedad, fomentando el robo y el pillaje.

Vese amenazado el orden á todas horas; ya son los mineros de Ríofinto los que, no queriendo morir asfixiados por el humo de las teleras, dan pretexto para que injustamente se les mate; ya es el gobierno el que siembra la alarma, inventando conspiraciones ridículas.

¿Y esto es vida, y en medio de esta intranquilidad pueden desarrollarse los elementos de prosperidad y riqueza?

¡Maldita sea la República causa de tantos males y malditos sus hombres que son vergüenza de la patria!

Esto y mucho más diría la pandilla restauradora si la milésima parte de lo que hoy sucede ocurriese en una situación republicana, y eso repetirían sus periódicos, que hoy tachan de injusta y de violenta la voz acusadora de la opinión.

Lancémosles, pues, á la cara sus propias declamaciones.

LA CARICATURA

Proponíamos hace poco que se modificase el escudo nacional, exponiendo las razones en que para ello nos fundábamos.

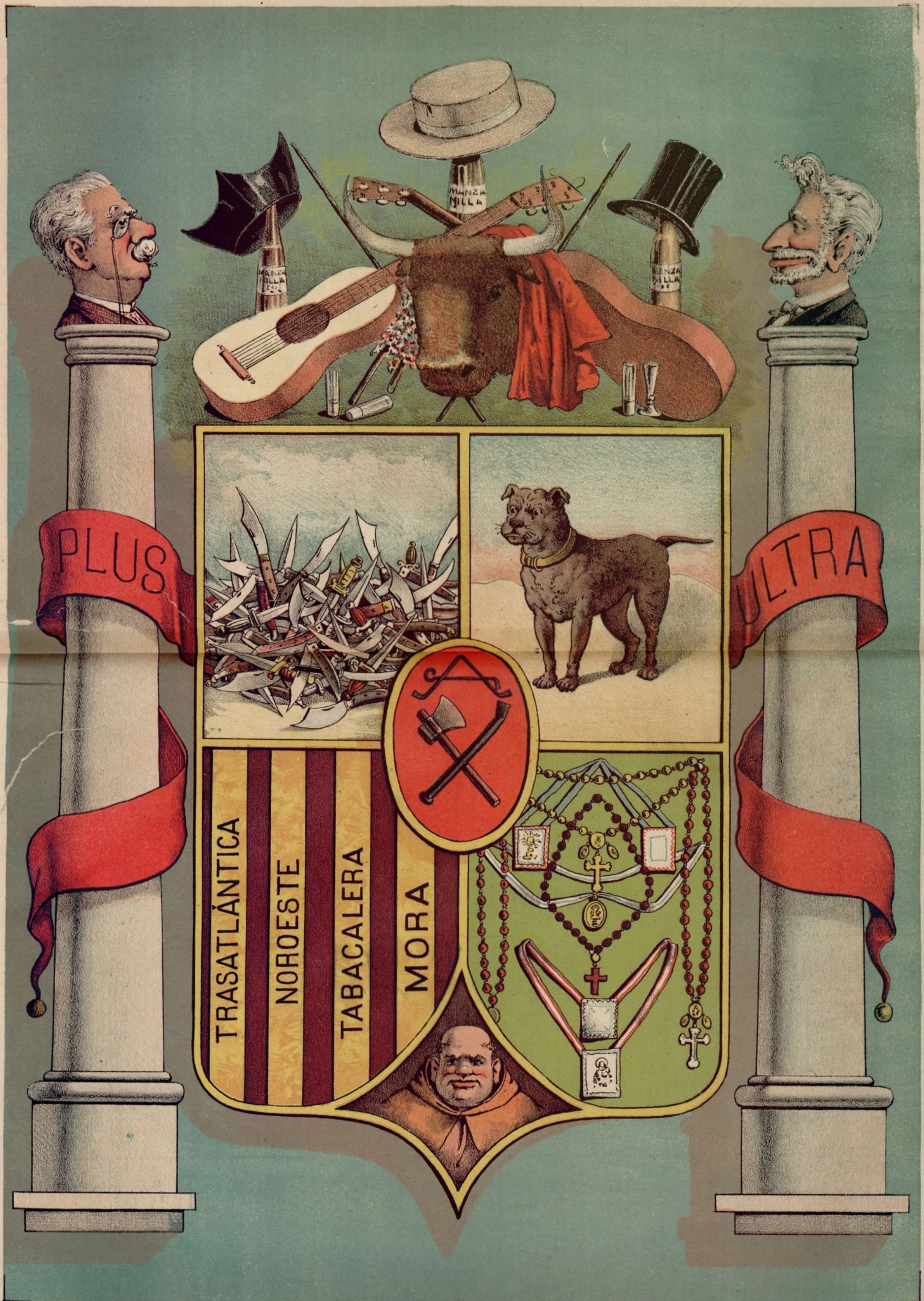
Hoy damos el diseño del que creemos más apropiado para ser emblema de la España restaurada por conservadores y fusionistas.

En sus cuarteles, como símbolo del valor, aparecen las armas de la alevosía; como representación de la gloria, el *Chato* ó el perro *Paco*, que alcanzan más que el sabio ó el patriota los honores de la popularidad; los rosarios, como recuerdo de la beatería hipócrita; las barras que el negocio ruinoso para el país apila en los sótanos del Banco, como ostentación de la riqueza; la palanqueta y la ganzúa que, merced á la moralidad en boga, se esconden lo mismo en el bolsillo del frac que en el de la blusa, como testimonio de honradez; y, como complemento, el fraile imagen de la holganza.

Como firmes columnas que sostienen este glorioso escudo, ahí están Cánovas y Sagasta, bajo cuyos gobiernos España se ha hecho digna de ostentarlo; y, por último, coronándolo, los atributos de su arte y cultura, es decir, del flamenquismo, puesto en moda por la restauración.

Esperamos, pues, que el proyecto será aprobado por unanimidad.

EL MOTIN



Proyecto de reforma del escudo nacional.
Ayuntamiento de Madrid

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El capellán de los baños de Panticosa está siendo víctima de la equivocación lamentable de creerse orador. Si en vez de enjaretar esas tonterías que él llama sermones, empuñase una hoz y se dedicara á segar mieses por los campos de Castilla, ¡cuánto bien no podría hacer á la humanidad!

Una de las causas de la decadencia agrícola está en que muchos que serían excelentes braceros, se meten á predicadores. Así se arruinan la agricultura y la oratoria sagrada.

Seiscientos mil pesos ha dejado al morir un fraile que residía en Méjico.

Estos ahorritos que el buen padre supo hacer sin quebrantar el voto de pobreza, se repartirán entre su familia y algunos establecimientos piadosos.

Poco será lo que estos últimos perciban, porque la familia de los frailes es numerosa.

Los infelices cumplen lo mismo el voto de castidad que el de pobreza.

El vicario capitular de la diócesis de Santa Cruz de Tenerife ha suspendido de sus funciones, retirándole las licencias, al deán de la misma D. Enrique Medina.

¡Otro Tirteafuera tenemos! Es decir, otro Manterola. Pero, señor, ¡qué líos, y qué infundios, y qué peleas se traen por palacios episcopales, iglesias y seminarios! Digamos, parodiando á Espronceda:

Para vivir el clero en santa calma,
tiene á menudo que romperse el alma.

Durante la misión celebrada en Benidorm permanecieron constantemente dos carabinieri á la puerta de la iglesia; y alguien me preguntó si se les paga para esto ó para que vigilen la playa.

Su obligación es impedir el contrabando; mas como en las iglesias se hace tanto alijo espiritual, ¿quién sabe si lo que algunos suponen abandono de servicio, será celo digno de aplauso?

Necesitaba pasar la procesión de la parroquia de San Ildefonso por la calle de Alfonso el Sabio (Sevilla), mas un farol estorbaba el paso de las imágenes. ¿Y va y qué hace un devoto? Madruga, lo quita de en medio, y la procesión pasa felizmente. Eso sí, los vecinos de la calle se quedaron aquella noche á oscuras.

Siempre fué tradicional costumbre de católicos apagar las luces, tanto materiales como intelectuales.

El cura de Montmanen (Barcelona) prohíbe á sus feligreses que se traten con el cirujano del pueblo, porque es librepensador.

Hace mal el señor párroco en indisponerse con el profesor quirúrgico. ¿Quién sabe si el día de mañana necesitará sus servicios, á falta de veterinario?

Quien ande entre beatas no diga nunca «de este cirujano me libraré».

PALOS Y PEDRADAS

Hace pocas noches se promovió un fuerte escándalo en la Plaza de Oriente con motivo de querer detener un guardia de orden público, vestido de paisano, á un caballero y una señora en el momento de subir al tranvía.

El guardia, con ademanes descompuestos y profiriendo frases más que descorteses, mandó parar el carruaje amenazando de mala manera á la abochornada pareja.

Ya que el gobernador civil dispuso en el acto de llegar á su noticia el hecho la cesantía de aquel guardia, vamos á indicarle que algunos racimos de horca han dado otra vez en la gracia que dieron en tiempos de los conservadores: amenazar á toda señora que encuentran sola en la calle con llevarla á la prevención por haberla visto salir de casas donde no han estado.

Y, consecuencia: que unas por temor á verse calificadas de lo que no son delante de personas desconocidas, y otras por evitar el natural disgusto que en su casa tendrían, dan á esos canallas lo que les exigen.

Creemos que el Sr. Aguilera, que tantas pruebas da de querer moralizar á sus subordinados, debe dictar órdenes eficaces para impedir esas infamias.

Las compañías de ferrocarriles adeudan al Estado más de veinticinco millones de pesetas.

Deben también, según la ley de Contabilidad vigente, los intereses de demora á razón del 6 por 100 anual.

¿Cuándo pagarán eso?

Nunca, mientras los honrados políticos de que habla hace días el Sr. Montero Ríos, incluyéndose él, por supuesto, sean consejeros de esas poderosas compañías y cobren por tal concepto miles de duros anuales.

Ténganlo así entendido los quinientos mil contribuyentes que tienen embargadas sus fincas por no haber podido satisfacer los impuestos; y nombren los demás propietarios amenazados de esa ganga consejeros de administración á esos caballeros que tan celosos defensores de la moralidad y la justicia se muestran.

Y de este modo nadie se meterá con sus fincas.

Copia *La Unión* la parte más saliente del artículo que dirigimos á Pidal en el número anterior, y dice que el mejor elogio que puede hacerse de ese trasto público es el ataque de *EL MOTIN*, la publicación sectaria más enemiga de Dios y de su Iglesia, de las tradiciones patrias y de la institución monárquica que existe en España.

Si ha creído molestarnos con eso, se equivoca *La*

Unión: no ha podido decir nada que nos honre y halague más.

Quien sin duda no le agradecerá el piropo es Pidal, por si alguno de los lectores de *La Unión* exclama al verle así retratado:

«Es verdad lo que dice *EL MOTIN*. ¡Y que hasta ahora no haya caído yo en ello!»

Ya le han concedido la cesantía por que suspiraba al ex ministro salmeroniano, hoy senador, D. José Fernando González.

Este varón de catonianas virtudes y proverbial desinterés, es discípulo y protegido del gran maestro y austero abogado que interviene en los asuntos que tienen pendientes con las dinastías reinantes las cantantes célebres.

Aprende ¡oh pueblo! á admirar á los hombres que por tu bienestar se sacrifican, ayudando á los restauradores á quitarle el bocado de pan que te queda.

Por lo demás, nos felicitamos de que hayan terminado los trabajos, mayores que los de Hércules, que ese republicano enemigo de la revolución ha venido haciendo por cobrar una cesantía, contra la cual votó en 1873, como tantos otros integérrimos que hoy también la cobran.

Lamentos de la *Unión Católica*:

«Hora es ya que no nos forjemos ilusiones: oficialmente España será todo la católica que *La Fe* quiera; pero ¡qué cosas enseña la realidad! ¡Católica, íntegramente católica una nación que da más lectores á *EL MOTIN*, á *El Liberal* y á *Las Dominicales* que á toda la prensa católica junta!»

¡Gracias al diablo que va cayendo de su Pidal!

Dicen bien los que dicen que la verdad se impone tarde ó temprano

Guardaremos esa afirmación para cuando el periódico neo pida el exterminio de los impíos, fundándose en que España entera es católica

En Torrox ha sido sentenciado á quince días de arresto un individuo, por haber hurtado unos corchos. Lo grave del caso es que para sentenciar esta causa se han necesitado ¡VEINTIDOS años! El infeliz ladronzuelo entró en la cárcel á los doce y sale á los treinta y cuatro.

¡Viva la justicia histórica, y mueran los periódicos que la atacan!

Ese hecho sólo bastaría para inmortalizarla, si cien más parecidos, el de Alcoy y el de Montilla entre ellos, no abogaran elocuentemente por ella.

El Sr. Silvela ha escrito una larga epístola á Montero Ríos dándole cumplidísimas satisfacciones de cuanto éste juzgó ofensivo en el discurso de Málaga.

¿Y aun habrá quien dude que un hombre así nos convenía para sacar las castañas del fuego?

Los que se rebajan de este modo cuando se sienten débiles, son implacables cuando tienen quien les guarde las espaldas.

Y hay que convenir en que no hay guardadora mejor que la prensa.

A veintisiete, entre ellos dos mujeres, asciende el número de heridos á consecuencia de los atropellos del Capiscol, donde ocurrió el día de la Virgen una sangrienta colisión entre militares y paisanos.

Los periódicos de Burgos expresan la confianza de que se hará justicia, y nosotros también.

Seguramente se averiguará que los responsables del suceso son los sables y machetes de los soldados que, como los fusiles de Rotinto, herían solos. Y en paz y pagando.

Dice *La Correspondencia* que ha llegado á su noticia que se ha presentando una querrela contra los magistrados de la Audiencia de lo criminal de Logroño, acusados de los delitos de prevaricación y falsedad en actuaciones judiciales.

¿Si el crimen de la calle de Fuencarral habrá sido el primer punto suelto de la media?

Sería conveniente para todos el que fuese así.

La Epoca llama al orden á su correligionario *El Estandarte*, por haber dicho que la regencia se bambolea y comparar el proceso de la calle de Fuencarral al negocio de las condecoraciones de Francia, que hizo caer al jefe del Estado.

Voto con *El Estandarte*, y siento que no reuna las condiciones de profeta que yo deseo.

Siguen denunciando á *El País*; también ha sufrido una cogida *El Liberal*, y otra *El Resumen*, por indicar algo de lo que ocurre en la administración de justicia.

Si por indicarlo solamente los tratan así, ¿qué no les ocurriría si hablasen claro?

Lo hemos dicho varias veces: en este país, lo que más urge arreglar es el clero y la magistratura. Hecho esto, lo demás costará poco.

En la aduana de Barcelona se ha tratado de cometer un fraude introduciendo una partida de canela que venía declarada en el manifiesto como polvo de ladrillo.

Compadezco á los honrados comerciantes que no saben cómo acertar. Si traen canela por polvo de ladrillo, malo; y si en el chocolate, por ejemplo, dan polvo de ladrillo por canela, aunque las autoridades no les molesten, el público los llama ladrones.

En las fiestas celebradas en Almería en honor de la Virgen del Mar, ésta estrenó una corona valuada en dos mil duros que para tan piadoso fin dió una señora.

Buen espectáculo se han perdido los centenares de braceros que han emigrado de aquella población so pretexto de que se morían de hambre.

Dícese que el Licurgo burgalés prepara en San Sebastián alguna transformación en lo eclesiástico.

¿Si querrá transformar á los curas en jueces y á los obispos en magistrados!

Así podrían los criminales recibir á la vez la absolución que les lavara la conciencia y el indulto que les sacara del presidio.

Los periódicos de Valladolid acogen el rumor de que entre las economías que el gobierno proyecta está la supresión de las Universidades de Granada, Oviedo, Zaragoza y Valladolid.

Si es para proteger la industria de las navajas de Albacete ó subvencionar conventos, nos parece que no se sale de su diapason normal.

El seductor gaditano trata de conquistar para Sagasta la voluntad de López Domínguez.

La Epoca llama á este el D. Juan Tenorio de la situación.

Pues ya sabemos el papel que le toca á D. Segismundo: el de Brígida.

Siguen los decomisos de comestibles en descomposición y de grandes cantidades de pan falta de peso.

Los hombres honrados que se contentan con robar y envenenar al público son dignos de la consideración que se les guarda: una multa, y que sigan en sus buenos oficios.

En Guajar Haraguit (Granada) ha muerto de inanición la profesora de la escuela pública doña Vicenta Aragóns Manzano.

Pues que no llegue la noticia á los refectorios de los conventos, no vaya á quitar el apetito á los vendimiadores y vendimiadoras de la viña del Señor.

El País ha dirigido una excitación á la prensa para que le auxilie en la ruda, injustificada y rencorosa campaña que el gobierno ha emprendido contra él.

Cuente con nosotros para todo. Sabemos lo que son esas persecuciones, y contribuiremos á hacérselas menos duras á nuestros compañeros.

La prensa habla de haberse descubierto un desfalco en la Cárcel Modelo.

Por lo visto los fondos quieren imitar á los presos en lo de salir de la cárcel.

Lo que dudo es que los imiten volviendo á ella.

Si he hablado estos días de la adquisición del palacio de Anglada para casa de la villa.

Nos alegramos por Castelar tanto como lo sentimos por los intereses del vecindario de Madrid.

Los íntegros han publicado un manifiesto en que ponen á su rey *Chapa* como se merece.

Ya era tiempo de que muchos miles de hombres dejaran de ser comparsas de un mamarracho.

Un periódico conservador dice á voces que es preciso formar una liga de hombres honrados que pidan justicia contra la justicia.

Republicanos ¡á reunirse!

CULTOS

El día 3 del próximo Septiembre se verificará en San Ginés una función solemne en honor de San José de Calasanz, costeada por el Sr. D. Segismundo Moré, ministro de la Gobernación. Va después de las costeadas por Pidal y el marqués de Cerralbo.

Los que quieran saber más pormenores que entren en dicha iglesia por la puerta que da al pasadizo de San Ginés y leerán el anuncio en letras de molde.

Tenemos la satisfacción de hacerlo público para que se entere el ídem de que es cierto lo de genio y figura hasta la sepultura, y para que no vaya nadie aquel día á Gobernación, por si los empleados han ido á dar esplendor á la fiesta.

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

OBRA NUEVA IMPORTANTÍSIMA

LA IGLESIA Y LA MORAL

POR

DOM JACOBUS

Dos tomos: cinco pesetas.

Los suscriptores directos á *EL MOTIN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. *Pagó adelantado.*

Imprenta Popular, Plaza de San Juan, 1.